

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Ayer por la tarde, en la memoria litúrgica de la Beata Virgen María Reina, a las 18,30 (hora local), en la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma, fue llamada a contemplar para siempre el Rostro del Señor nuestra hermana

SCHINARDI LUCIANA Hna. MARÍA ALFONSA
nacida en Cagliari-Monserrato el 12 de diciembre de 1940

Una hermana que ha pasado entre nosotras enriqueciendo las comunidades con esas características propias del pueblo sardo, muy evidentes en ella, sobre todo una gran laboriosidad y un espíritu de servicio incansable. De hecho, era una persona resuelta, atenta a los demás, siempre disponible y generosa, con gran sentido común, dispuesta a dar la vida y a estar disponible aprovechando aquellas habilidades de gestión del hogar que había aprendido desde la adolescencia. .

Entró en congregación en Alba, el 8 de agosto de 1963. Luego de los años de formación y la experiencia apostólica vivida en Mestre, se trasladó a Roma para el noviciado que concluyó con la primera profesión el 30 de junio de 1967. En Verona pasó su juniorado comprometida con la difusión pero también con el estudio para la obtención del diploma de maestría. Con gran conciencia, reconoció la fuerza de su carácter y trabajó duro para mejorar. Escribió con motivo de la renovación de votos: «Tengo una disponibilidad profunda y una constante búsqueda para crecer en la vida religiosa... y esta disponibilidad es el motor de todo mi modo de ser, aunque en determinadas situaciones implique un verdadero esfuerzo». La oración era realmente el *alimento de su vida* y como ella misma confiaba, se esforzaba por hacerla siempre más vital en su vida.

El 24 de junio de 1973, emitió en Alba su profesión perpetua y fue integrada en la Agencia “San Paolo Film” de Roma, Via Castro Pretorio. Llevaba en su corazón un profundo amor por la misión paulina. Expresaba: «Siento la necesidad de llevar el mensaje de salvación a los hermanos, amo el apostolado y estoy disponible para cualquier oficio, cierta que no soy yo que hago el apostolado, sino la congregación y en cada oficio puedo dar mi aporte para el bien común».

En 1977 tuvo que pedir un período de exclaustración para dedicarse a sus sobrinos, que quedaron huérfanos a temprana edad. Al regresar a la comunidad de Alba, pudo disfrutar de un espacio de actualización y durante unos años ofrecer una válida ayuda en el atareado sector de encuadernación. Luego fue trasladada a Savona para dedicarse a la difusión itinerante y en 1985 llegó a Palermo donde se necesitaban sus dotes culinarias. A Hna. Alfonsa le encantaba el contacto con la gente en la misión pero siempre estaba dispuesta a entregarse en servicios comunitarios. Del 1990 al 2001, estuvo inserta en la comunidad “Paulinas Multimedia” de Via del Mascherino, en Roma. Estaba feliz de estar en el centro de la cristiandad, acogía con alegría a los obispos, a los sacerdotes ya todos cuanto eran invitados a un almuerzo o a un breve saludo. Su cocina era el corazón de la casa, un corazón siempre abierto al mundo. Y en la oración, muy abundante, llevaba las necesidades de quienes ingresaban al Centro Internacional. Se sintió parte de esa misión mundial y trató por todos los medios de ofrecer su contribución.

Desde el año 2001 se encontraba en la comunidad “Divina Provvidenza” de Roma comprometida en mil trabajos de manutención, ordenando el comedor y en tantos otros servicios que requiere una casa grande. Su salud, siempre un poco precaria debido a la artritis reumatoide y a una grave afección cardiaca, se deterioró especialmente tras el contagio de *Covid19*. Pasó alrededor de un año y medio en la enfermería, atendida con cariño por sus hermanas y personal de salud. La encomendamos ahora, con profunda gratitud, a la misericordia del Padre para que la acoja en su abrazo y la haga experimentar toda la dulzura de su amor. Con afecto.

Hna. Anna Maria Parenzan

Roma, 23 de agosto de 2023